

Los Rítmicos De Antaño

Y TENÍA UN LUNAR

(José Bohr, Víctor Soliño)

Luciendo su silueta elegante
por la avenida pasó triunfante.
Me ofrecí gustoso a acompañarla
y aunque me dijo "¡no!" se sonrió.

Cuando comprendí que yo era el dueño
de aquella chica, que era un ensueño,
como dos viejos enamorados
nos fuimos a cenar a un restaurant.

Con cuatro o cinco palabras
la chica se convenció.

Y al sentarnos a la mesa
el tocado le saqué.

Y tenía un lunar en la mejilla
que casi me hace exclamar ¡qué maravilla!
Y lleno, luego, de loco embeleso,
sobre el lunar estampé pronto un beso.

Y tenía un lunar, mismo en el hombro,
que casi me hace quedar mudo de asombro.
Y lleno, luego, de loco embeleso,
sobre el lunar estampé pronto un beso.

Y tenía un lunar en la mejilla
que casi me hace exclamar ¡qué maravilla!
No hay en el mundo nada que pueda igualar
a la hermosura de aquel lunar.

Y tenía un lunar, mismo en el hombro,
que casi me hace quedar mudo de asombro.
No hay en el mundo nada que pueda igualar
a la hermosura de aquel lunar.

losritmicosdeantano@gmail.com

www.ptoledocreus.cl/losritmicosdeantano